

Cuentos del paraíso de las islas

11

05 Don Borondón el Babilónico: Apéndice: Que no se te quiten las ganas

emilio.sola@cedcs.eu

Colección: E-libro: El paraíso de las islas
Fecha de Publicación: 24/11/2012 y 24/11/2023
Número de páginas: 2
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola, con la colaboración tecnológica de **Alma Comunicación Creativa**.

www.cedcs.org
info@cedcs.org
contacta@archivodelafrontera.com

www.miramistrabajos.com



QUE NO SE TE QUITEN LAS GANAS

El Langui, le llamaban, y era un chaval con problemas de ciertos movimientos – problemas motores, que dicen – y con los brazos muy cortitos a causa de un problema de nacimiento, algo cerebral, que se había convertido en rapero o cantante y poeta de éxito durante un tiempo, y en actor y guionista muy apreciado; un verdadero escritor de avisos, de mensajes divertidos y veraces muy anclados en la realidad del paraíso de las islas, movidita y trastabillante como él.

A don Borondón le encantó su personalidad cuando se lo presentaron, y ya había visto algunas de sus películas y escuchado algunas de sus canciones. Estaba por entonces en la plataforma giratoria, y el chaval se divertía mucho con sus evoluciones y posibilidades técnicas. En un momento, la plataforma en alto, el viejo Borondón, el Antiguo, se lo preguntó.

- ¿Qué hay de la vida?

El Langui se quedó unos segundos callado. Miraba al mar. El sol se ponía por la colina del naranjal. Todo vibraba.

- Da igual ganar que perder; lo importante es que no se te quiten las ganas.

Cuando se fue el Langui – el Antiguo se emocionó en la despedida – apareció Fito Náser por allí. “Las cosas son como son y no de otra manera”, musitó el viejo.

- Fito, vete preparando un modelo informático del deporte no competitivo. Centrifugador.

El Fito se echó a reír.

- ¡Puede ser muy divertido!

FIN

